

# DONDE LA POESÍA ES FIESTA

CAMINO MONJE

Este fin de semana la Alameda de Villafranca volverá a vestirse de poesía. Son ya 30 años los que lleva celebrándose la fiesta en la capital villafranquina. Ya que en sus primeras ediciones tuvo otros escenarios.

Surgió este certamen poético, hoy ya con carácter nacional, de un homenaje de varios poetas a Enrique Gil y Carrasco.

La primera edición, de 1966, fue celebrada en el Monasterio de Carracedo. Un año después el escenario sería el mirador de Corullón, para trasladarlo finalmente, en 1968, a Villafranca del Bierzo, que da nombre al certamen. Allí estuvieron un grupo de poetas integrado por Ramón González Alegre, Victoriano Crémer, Antonio Pereira, Carro Celada, Luis Regales y Francisco González. Desde 1969 el Ayuntamiento de Villafranca patrocina este evento, que ha contado también con otros apoyos entre los que sobresale el de la antigua Caja de Ahorros, que concedió un premio con su nombre, o el Centro de Iniciáticas y Turismo (CIT), que también concedió un premio al mejor autor leonés. Así mismo, en los comienzos existió el Premio Garcilaso, donado por Consuelo Saavedra de Álvarez de Toledo, y el Ramón González Alegre, para poemas de tema berciano.

A lo largo de su ya dilatada historia ha contado con la colaboración de personas anónimas y de destacados nombres de las letras leonesas. Gentes que han contribuido a su consagración como certamen de prestigio, que hoy otorga el Premio Nacional de Poesía Villafranca de Bierzo, así como el denominado "Encuentro de la Poesía Berciana" para los poetas locales.

En los años 80 también comenzó a celebrarse certámenes de poesía infantil. Entre los actos incluidos en sus programas, figuran importantes conciertos de música. Con la presencia de la Orquesta Filarmónica de Madrid (1978), o la Camerata de Madrid (1981). A ella han acudido personalidades, y no sólo del mundo literario. Es el caso de Manuel Fraga, en 1976, entonces ministro de Gobernación. Ha dedicado ediciones a la poesía gallega, a Norberto Beberide o al bimilenario de Astorga.

La talla de los mantenedores y poetas ha sido decisiva para su permanencia. Un buen número de poetas consagrados han prestado su apoyo incondicional a las jornadas. De ellas diría Gamoneda en la prensa local (1980): "Aquí hay algo que se produce más allá de las voluntades y los programas y debe ser una especie de

precipitación alquímica de los tiempos, los espacios y los espíritus, un asunto probablemente astrológico que propicia la conjunción de lo dionisiaco y lo municipal en una noche y un día bellamente vertiginosos (...) La Fiesta de la Poesía es, eso sí está claro, un instrumento único para aumentar la belleza de nuestros recuerdos."

En 1984, escribía Crémer en *La hora leonesa*: «Es como un milagro que en un mundo como el nuestro, tan alterado, tan estremecido, tan medroso, tan impunemente feroz, en un rincón del mundo (...) se reúnan unos cuantos tañedores de la lira, (...) y ante unos millares de seres, real y verdaderamente humanos, se pongan a cantar y a contar.»

Con el asentamiento definitivo de la Fiesta de la Poesía en Villafranca, comienza a existir la figura del mantenedor. En ese año, 1969, aparece aún como 'presentador' de las jornadas Julio Burgueño.

Antonio Largo Carballo, José María Fernández Nieto, Julio Francisco Ogando, Consuelo Álvarez de Toledo, José Ledesma Criado, y Balbino Álvarez de Toledo son los mantenedores de las ediciones celebradas entre 1970 y 1975.

Los escritores leoneses han demostrado su apoyo a este certamen, actuando en varias ocasiones como mantenedores. Ramón Carnicer, hijo predilecto de Villafranca, lo hizo en 1976; Ricardo Gullón dos años después; Luis Alonso Luengo en e182; Valentín García Yebra en 1984; Luis López Álvarez, en la edición de 1988; Gamoneda en e189; Pereira al año siguiente, y Crémer, hijo adoptivo de la Villa, en 1992. El músico Cristóbal Halffter, villafranquino de adopción, lo fue en 1980. La académica Elena Quiroga encarnó esta figura en 1983. Algunos de estos nombres son habituales en los recitales e intervenciones de las sucesivas jornadas poéticas anuales.

Otros mantenedores han sido M<sup>a</sup> del Carmen López Montero (1977); Dalmiro de la Válgoma (1979); José Montero Padilla (1981); José Luis Yuste Grijalba, en 1985, seguido por el que fue obispo de León, Antonio Briva Miravent; Luis Jiménez Martos (1987); Elías López Sobá, en e191; Manuel María, en e193; el periodista Luis del Olmo, en la siguiente edición; los estudiosos de la literatura Víctor García de la Concha (1995) y Darío Villanueva (1996). Consuelo Álvarez de Toledo, el año pasado, y Rafael Pérez Estrada, este fin de semana en la edición XXXIII, son los últimos mantenedores de la fiesta.